

EN DEFENSA DE NUESTRA FE Y LA VERDAD

Quièn ha creido a nuestro anuncio?

SEMINARIO "RHEMA"



Pastores: David y Doris Gómez



MISION INTERNACIONAL LA GRACIA DE DIOS
Amor, aceptación y perdón

MISION INTERNACIONAL LA GRACIA DE DIOS

SEMINARIO “RHEMA”

TEMA: EN DEFENSA DE NUESTRA FE Y LA VERDAD
Quién ha creído a nuestro anuncio?

Pastores: David y Doris Gómez

Dirección Postal: P.O. Box 144 Jamaica, New York 11419, U.S.A

E-mail: iglesia@lagraciadedios.org

Web: www.lagraciadedios.org

CONTENIDO

Introducción:	5
En defensa de la Fe y la Verdad:	6
Mi defensa a favor de las ovejas de Jesucristo.	10
A - El hijo Pródigo y el hijo “Bueno”	11
B – El ejemplo de el hermano fornicario en la Iglesia de Corinto: 1Cor.5	12
<i>Palabra de Revelación:</i>	14
Post Data No. 1: Ay de mi, si no presento mi defensa por la Verdad.	17
Apéndice No. 1 (En defensa de la fe y la verdad)	19
Apéndice No.2 (En defensa de la fe y la verdad)	20
En cuanto al arrepentimiento:	20
Post Data No.2 Un llamado a no perder su confianza y ánimo.	25
Apendice No. 3 (No se espante por no creer lo que anunciamos)	25
Conclusión final y absoluta: (En defensa de nuestra fe y la Verdad)	29

Introducción:

Estando inmersos en el taller de estudio acerca de la Vida Abundante, en el cual hemos estado estudiando la epístola a los Efesios, llegamos al Capítulo 5:14, donde dice: “Por lo cual dice: Despiértate tu que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo... Mirad, pues con diligencia como andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos...”.

Si respetamos el texto y el contexto del versículo 14, tenemos que volver a lo que antecede, ya que el Espíritu pone en el apóstol la palabra: “Por lo cual”. *¿Por lo cuál qué?* Pues por lo que se nos dice antes de esto, ¿Y qué es lo que dice antes? Pues lo que dice, comienza en el Versículo 3, hasta el versículo 13, se nos señalan cosas como: “Fornicación, inmundicias, avaricias, palabras deshonestas, necedades, truhanerías, idolatría, cosas estas que no nos convienen a los santos. Luego en el verso 6, se nos declara que: “por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. Y que no debemos ser participantes con ellos, ya que somos hijos de luz...”.

Al llegar al llamado del verso 14, pudimos entender que la Palabra nos amonesta y advierte a: “Despertarnos si estamos dormidos.. Y a levantarnos de entre los muertos”.

Entonces nos preguntamos: ¿Despertarnos de qué sueño? ¿Levantarnos de entre cuáles muertos? Pues lo que esto implica claramente es que: El creyente se puede dormir, o adormecer en esas cosas tan terribles y de que somos capaces, de aun teniendo la vida de Dios, conformarnos en participar de esas cosas juntamente con los muertos.

Quisimos también aclarar el verso 6, en el cual se declara juicio de la ira de Dios a causa de esas cosas sobre los hijos de desobediencia.

Este estudio es para establecer la Verdad de Dios en cuanto a que por las cosas que los hijos de desobediencia reciben juicio de la ira de Dios, nosotros los hijos de Dios ya no somos ni hijos de desobediencia, y tampoco podemos ser objeto de la ira de Dios.

Aunque advertimos en este tratado de que no es que Dios, como Padre, no nos habrá de disciplinar a causa de nuestra conducta desordenada y vergonzosa.

Puede que en alguno de nosotros los salvos se manifiesten cosas semejantes? Claro que si. Eso es posible. Y en efecto se manifiestan en el transcurso de nuestro peregrinaje por este mundo. Estas cosas son desagradables delante de Dios, pero por el hecho de que lo sean, no implica que usted habrá de dejar de ser hijo a causa de ellas, sino que somos llamados como hijos a sacudirnos de estas cosas y lavarnos de ellas cuantas veces sea necesario.

Fuimos compelidos a entregar este tratado debido al hecho de que uno que otro creyente pueda creer que si a la hora de la Venida de el Señor, alguno de nosotros estemos participando de cualquiera de ellas, el tal creyente habrá de perder su salvación y que el Señor lo habrá de dejar para ser reservado para el juicio eterno.

En este estudio hacemos un esfuerzo para que aplicando la Verdad del Evangelio sepamos que no hay forma de que usted o yo nos perdamos a causa de ninguna desobediencia o transgresión. Ya que si un hermano se perdiese por esta causa, entonces la salvación es por obras y no por la gracia de Dios, la cual es un regalo que no merecemos ninguno de sus hijos.

Es necesario que el espinazo de nuestro orgullo, lógica, razón o conceptos sea quebrado bajo el peso de las tantas promesas que nos aseguran todo lo contrario.

Las ovejas de Cristo tienen Vida Eterna y no perecerán jamás. Asi lo declara, asegura y promete Aquel que es la Verdad Misma.

En defensa de la Fe y la Verdad:

Efesios 5:3-17 (Favor de tomar el tiempo y leer ese pasaje Bíblico).

“Por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia...”.

“Por lo cual, despiértate tu que duermes, y levántate de los muertos y te alumbrará Cristo... Mirad con diligencia como andéis, no como necios sino como sabios, sabiendo que los días son malos.”

Ese llamado, es dirigido a las ovejas del Señor, los que se han dormido en esas obras de la carne, o que lucen como muertos, teniendo la vida de Dios.

Puede o va a perecer alguna oveja que participe de esas cosas aun a la hora de su muerte o de la Venida del Señor?

Cómo y de que forma o manera se puede perder una de las ovejas de Cristo?

Que diferencia hay entre el primero de tus pecados o el último de ellos?

Que diferencia hay entre nuestros pecados pasados, los presentes y los futuros? Ya que todos ellos nos condenan a muerte por igual.

Cristo, aquel que viene en las nubes de los cielos a buscar a los suyos, responde diciendo con voz de trompeta así: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás.. y nadie las arrebatará de mis manos y nadie las puede arrebatar de las manos de mi Padre...”, Juan 10:27-29. (Ni usted mismo, por nada que haga, se puede salir de las manos de Cristo o de Dios)

Cómo puede usted creer que Aquel buen Pastor, cuando venga a buscar a sus ovejas para sacarlas de este mundo, las pueda desconocer y decirles a última hora: “Me equivoqué, ustedes van a tener que perecer hoy?”

Para qué entonces, nos dijo: No perecerán jamás?

No significa jamás, jamás?

No es ese día de su Venida parte de ese jamás?

Si una oveja se perdiese a la hora de la Venida del Señor Jesús porque en su vida se está manifestando alguna iniquidad, pecado o transgresión, y perece a causa de ello, entonces, no nos habra mentido nuestro buen pastor, el mismo que dió su vida por nosotros?

Entonces: Y para qué entonces dio su vida por nosotros?

Para que al fin y al cabo penciésemos de todos modos?

Nos arrebatará de el pecado nuestro, de las manos de Jesucristo?

No dice la Escritura que hay unos bienaventurados a quienes Dios no inculpa de pecado y a quienes no culpa de iniquidad? Salmo 32:1,2.

Será ese, un anuncio falso o digno de poner en tela de juicio?

¿No dice la Palabra que: “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la Palabra de la reconciliación...Y que al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros *fuésemos hechos justicia de Dios en él?* 2 Corintios 5:19-21.

¿No dice la Escritura de manera firme y verdadera que: “No ha hecho con nosotros conforme o según nuestras iniquidades.... No nos ha pagado conforme a nuestros pecados?”

Entonces, si nos perdemos por alguna iniquidad o pecado que haya en nosotros al momento de su Venida, ¿no estaría haciendo con nosotros conforme a nuestros pecados, y pagando conforme a nuestras iniquidades? ¡¡Claro que sí!!

La Palabra firme añade:“Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció el Señor su misericordia sobre los que le temen... Cuanto está lejos el Este del Oeste, **hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones...** Como el padre se compadece de los hijos, se compadece el Señor de los que le temen... Porque él conoce nuestra condición; y se acuerda que somos polvo...”. Salmos 103:10-14.

Si la salvación nuestra dependiera de nuestra justicia, todos quedaríamos sepultados bajo el cieno de nuestros pecados.

Dios dice para que lo entendamos y sepamos acerca de nuestras justicias así: “Son como trapos de inmundicia” Isaías 64:6.

Queda pues muy claramente establecido que: Si nuestra salvación depende de nuestras justicias, entonces terminaremos en el mismo lugar que los inicuos.

Los que pretendan presentarse delante del Señor en Su Venida vestidos y contando con sus propias justicias, les va a pasar lo mismo que a Adán y Eva en el Huerto del Edén: Quedarán al desnudo, ya que éstas, se secan y se les caerán de encima. (Vea experiencia de Israel: Rom. 9:30-33)

Para esto, es que ha derramado su misericordia sobre nosotros y nos ha vestido con su manto de justicia.

Recuerde: No es nuestra justicia, es la justicia de él.

Recuerde que la desobediencia de Adán, nos constituyó en injusticia y pecado.

Recuerde que por la obediencia de Cristo, y no la nuestra, fuimos constituídos justos. (***Es de vital importancia: Estudiar y conocer al punto todo lo que dice Romanos 5:12-21***)

Igual que en la Pascua de Israel en Egipto, Dios no vió, ni examinó ni averiguó la condición del pueblo, que de hecho era terrible. No, Dios:”Vio la sangre del cordero inocente en las puertas de las casas de Israel... y todos en la condición en que estaban fueron salvos...”. Exodo 12. El día de la Venida de Cristo, todos sus redimidos serán salvos por su sangre.

Es por esto que se dice: “Cristo padeció una sola vez por los pecados, ***el Justo por los injustos***” 1 Pedro 3:18

¿Para qué y porqué murió el Justo por los injustos?

Pues el Justo murió, para que los injustos (Nosotros) no ***tengamos que morir a causa de nuestras injusticias.***

¿Por qué cuenta Dios a Cristo entre los pecados? Isaías 53:12.

Pues para no tener que contarnos a usted y a mi, entre los pecadores. (el único hijo de todos sus hijos que fue contado entre los impíos, y el único que hubo de descender al Infierno)

Si el Señor nos dejase perecer el día de Su Venida a causa de nuestro pecado, entonces, ¿Para qué lo contó Dios a él entre los pecadores?

Si Dios lo hiere por nuestras rebeliones, y lo muele por nuestros pecados, y si el castigo de nuestra paz fue sobre él... y Dios cargó sobre él el pecado de todos nosotros, entonces: ¿para qué lo hiere, y lo muele, y lo castiga y le carga nuestros pecados, si al fin y al cabo termina hiriéndome, moliéndome, castigándome y cargándomelo a mi o a usted?

De nada valió, y su sacrificio fue en vano, ya que usted y yo habríamos de terminar pagando por ellos. Eso sería una terrible blasfemia en contra de la verdad y las buenas nuevas de Dios para su pueblo amado.

¿No dice Aquel que es la Palabra misma así?: “Todo aquel que crea en él, (Cristo) no se pierda mas tenga vida eterna...” Juan 3:16

Entonces, ¿Cómo se podrá perder o podrá perecer aquel que ha creído?

Dígame usted ahora: ¿Y si tiene vida eterna, y se piderde el día de la Venida del Señor a causa de alguno de esos pecados; entonces, solamente tuvo “*vida eterna*”, hasta el día de la Venida del Señor?

Entonces, en fin, no era Vida Eterna nada, y el Señor nos mintió con su propia boca, y por ende su testimonio es y será falso. Pero sucede que él es: “*El Testigo Fiel y Verdadero*”.

El Testimonio de Dios dice: “Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo... El que tiene al Hijo, tiene la vida...”. 1 Juan 5:11,12.

El versículo 13, dice: “Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna...”.

Entonces, si una oveja de Jesucristo se puede perder a la hora de su muerte o a la hora de la Venida del Señor a causa de algún o algunos pecados que se manifiesten en ellos, se podría decir que no es verdad lo que dice el mismo Señor: “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida...” Juan 5:24.

Entonces digo yo, si una de sus ovejas se pierde a causa de sus pecados, a la hora que fuese, si al nacer, si al vivir o si al morir, o la hora de Su Venida, y entonces esa oveja viene a condenación, entonces el Señor nos engañó a todos, ya que caimos en condenación.

Si se perdiera esa oveja, entonces no es verdad que pasó de muerte a vida eterna, ya que lo que sucedió fue que pasó de muerte a vida... pero volvió a morir al caer en condenación.

Ese, hermano mío, no es el Evangelio de Jesucristo. Y por tanto, eso es Anatema.

Entonces pregunto de nuevo: ¿Y para qué sirvió Aquel que es el Fiador del Nuevo Pacto? Si me pierdo o te pierdes o se piderde alguna oveja, entonces el Fiador nos ha fallado. Pero sucede que el que viene en las nubes, sabe que él es el Fiador, y a cualquiera que fuese la hora, su fianza habra de estar disponible para aquellos que ha redimido con su sangre.

Si una oveja del Señor se perdiera en vida, en muerte o a la hora de su venida, entonces Aquel que estableció el Nuevo Pacto, se habría de olvidar de que había jurado por Pacto: “Porque seré propicio a sus injusticias; y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades...” Hebreos 8:12.

Oh, pero que terrible sería que Aquel que “Nos conoció, y predestinó, y llamó, y justificó desde antes de la fundación del mundo, y que Aquel a quien Dios le cargó nuestros pecados desde antes de la fundación del mundo y luego sobre la Cruz, que se venga a recordar de nuestros pecados a la hora de Su Venida.

De qué nos serviría, si no se acordarse de ellos todo el tiempo, y se venga a recordar de ellos a la hora de recogernos y librarnos de este malvado mundo? Dios nos libre de un evangelio tal.

El Señor viene a recoger a todos los que: “antes conoció, predestinó, llamó, justificó, anotó sus nombres en el Libro de la Vida y del Cordero.. y no se le perdió ni siquiera uno a no ser por aquel hijo de perdición de nombre Judas...” Rom. 8:29-30; Juan 17:12.

En este mismo capítulo de Romanos en los versículos 8: 31-34, se nos dice varias cosas al respecto, las cuales enumeramos a continuación:

1. Si Dios es por nosotros ¿quién contra nosotros? Es decir que si El se ha puesto a favor nuestro... ¿Quién contra nosotros? ¿ Se habrá de poner el Señor en contra nuestra el día de Su Venida? (no siga sin leer y entender Romanos 5:8-11).
2. Dios no escatimó ni a su propio hijo sino que lo entregó por todos nosotros... ¿Para qué lo entregó por todos nosotros, si al final nos dejase perecer? (Romanos 8:32).
3. ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Si Dios es el que justifica. ¿Cómo te acusará Aquel que en amor te ha justificado?
4. ¿Quién te habrá de condenar? Si el que lo podría hacer es Aquel que murió por usted.

En Romanos 8:38-39, la Palabra abarca todo lo que te podría separar de el amor de Dios a la hora de tu nacimiento, de tu vida, de tu muerte o a la hora de la Venida de el Señor;

1. **La muerte.** Dios dice que la muerte no puede separarte de su amor.
2. **La Vida.** Esto incluye todo lo que abarca tu vivir. Dios dice que la vida no te puede separar.
3. **Ni ángeles.** Esto es diablitos demonios. Dios dice que no pueden separarte de El.
4. **Ni principados ni potestades.** No pueden separarte de el amor de Dios.
5. **Ni lo presente.** Nada presente te puede separar de el amor de Dios.
6. **Ni lo por venir.** Nada que esté en el futuro..nada..nada.. ni siquiera la Venida de el Señor.
7. **Ni lo alto.** Es decir que, ni el que está en lo más alto ya te puede separar de Si mismo.
8. **Ni lo profundo.** Ni las tinieblas ni el infierno, ni ninguna cosa de las más bajas de la tierra.
9. **Ninguna cosa creada.** Ni tu prójimo, ni tu familia, ni tu cuerpo, ni tu carne, ni tu mismo puedes hacer algo que te separe de el amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro. Aleluya.

Si te perdieras a causa de la condenación en que te encuentres a la hora de tu muerte, o a la hora de la Venida de el Señor, sería por o a causa de unas de esas cosas que están arriba mencionadas, y Dios dice que ninguna de ellas te pueden separar de Su amor.

Es que el amor de Dios para con nosotros es eterno, y así mismo nos lo dice:”con amor eterno te he amado; por tanto te prolongué mi misericordia...” Jeremías 31:3.

Si te perdieras a causa de algo en el día de tu muerte o a la hora de su Venida, entonces el amor de Dios dejaría de ser eterno.

Nota importante: Cuando Dios nos perdonó, nos perdonó cuando todos nuestros pecados estaban en el tiempo futuro. Fuiste perdonado arriba en el cielo antes de la fundación del mundo.

Cristo murió antes de que ninguna de sus ovejas del Nuevo Pacto hubiese pecado. Al Cristo morir Dios cargó sobre El, el pecado de todos nosotros. Todos, toditos, todititos. 2Cor.5:21.

Dios en su Omnisapiencia vió todos nuestros pecados antes que usted y que yo, y se lo atribuyó todos, a Aquél que no cometió pecado. Para que usted sepa que ya el cuerpo de pecado fué destruido en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 6:6, nos dice: “Sabiedo esto, que nuestro viejo hombre fué crucificado juntamente con Cristo, ***para que el cuerpo de el pecado sea destruido***, a fin de que no sirvamos más al pecado, ***porque el que ha muerto ha sido justificado de el pecado..***”

Cada creyente y oveja de Jesucristo debe creerle a Dios, de que en efecto en esa cruz Dios nos colocó, juntamente con Cristo para muerte, y que en esa muerte, todos los que estuvimos crucificados juntamente con El, ya morimos, y al morir, ***quedamos justificados de el pecado***. Sólomente tomándole la Palabra a Dios podremos entrar en el reposo de el Señor a la hora de vivir, morir o verlo venir en gloria por nosotros. No hay paz a menos que le creamos a nuestro Dios esta verdad.

Como siervo de Jesucristo y como pastor de sus ovejas, soy responsable de anunciarle esas verdades para que sea que vivan o mueran, o venga el Señor, tengais completa paz y reposo.

No rechace la gracia de Dios, no ignores la gracia de Dios, porque si la rechaza, usted está tácitamente implicando, diciendo y creyendo que: por demás murió Cristo. Véa Gálatas 2:21.

Si una oveja de Jesucristo se pudiese perder a la hora de su Venida por algún pecado entonces yo gritaría a todo pulmón: “ por demás murió Cristo...” Ya que su sacrificio no logró pagar la deuda de sus pecados y ahora a su oveja le toca pagarla por su propia cuenta.

Mi defensa a favor de las ovejas de Jesucristo.

1. Hebreos 10:26-27,39. (Esta palabra implica de que nosotros somos capaces de retroceder al “pecar voluntariamente”. Pero la Palabra de Verdad establece: “Nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.”
1 Cor. 3:11-15, establece claramente que toda cosa extraña aparte de Jesucristo, será puesta a prueba por medio del fuego del juicio de Dios, aún a costa de que haya pérdida, pero al fin y al cabo habrá de ser salvo, “aunque así como por el fuego..”. No fuego de perdición, sino fuego de la disciplina de nuestro Padre Celestial, para nuestra purificación. (Vea estudio de los Juicios de el Creyente).
2. Alerta: Es necesario diferenciar entre lo que es: La condición y la posición de el creyente. Ignorar estas cosas traen irremisible confusión. (En el libro “Ordo-Salutis”, hay un capítulo dedicado a este asunto).

Ejemplos clásicos:

A - El hijo Pródigo y el hijo “Bueno”

1 - El hijo perdido Lucas 15:11-24.

a - Condición:

1. Se fué lejos a una provincia (territorio o mundo) apartada o lejana.
2. Allí desperdició sus bienes. ¿Qué Bienes? En la Parábola bienes materiales, pero en nuestro caso los bienes de nuestra salvación.
3. Viviendo perdídamente.
4. Viviendo entre los cerdos.
5. Deseaba comer lo que comían los cerdos.
6. Reconoce que es hijo y que tiene un padre

En esa condición:

1. El Padre lo vió aún cuando estaba lejos.
2. El Padre es movido a misericordia.
3. El padre corre hacia su hijo.
4. El Padre se echa sobre su cuello y le besa.
5. El Padre lo viste con el mejor vestido.
6. El Padre lo enviste de autoridad al ponerle su anillo en la mano.
7. El Padre le pone calzado en sus pies.
8. El Padre mata el becerro gordo (tipo de Cristo) para comerlo.
9. El Padre ordena hacer fiesta.

Por qué?

1. Su hijo era muerto.
2. Pero ha revivido.
3. Se había perdido.
4. Pero es hallado. Y comenzaron a regocijarse.

Amados por las misericordias de Dios, debe creerle esto a Dios y no a nosotros. Así habrá de ser lo que nuestro Dios y Señor habrá de hacer en el día de Su Venida.

¿ Por qué habrá de ser diferente y de hacer diferente con lo suyos Aquel que desde la eternidad se ha mostrado compasivo para con sus ovejas?

¿ Por qué habrá de condenar a uno de los suyos en el día de su Venida? Si a los suyos: “Todos los días de sus vidas. Les han seguido Su bien y Su misericordia?

2 – El Hijo Obediente. Lucas 15.25-32. (Ese también es Hijo, y no necesita nada ya que Su condición está muy bien delante y para con su Padre).

La condición de ambos era y fué muy diferente; pero la posición de ambos era la misma.

La condición de el hijo perdido era una de terrible de vergüenza e iniquidad, pero su posición de ser hijo no fue rechazado en el ceno de el hogar, ni en el corazón de su Padre.

Oh! Que terrible condición como hijo; pero que gloriosa posición la de ser hijo y heredero de los bienes abundantes de su Padre.

Ambos, el malo y el bueno terminaron disfrutando de la misma posición.

Así es la gracia y la misericordia de el Padre.

(Les refiero a estudiar en el libro La Palabra de Verdad el tema: Condición y posición de el Creyente. Si no lo tiene puede pedirlo completamente gratis).

B – El ejemplo de el hermano fornicario en la Iglesia de Corinto: 1Cor.5

1. Su cuerpo (esto es su carne) fué entregado a Satanás para perdición.
2. Pero su espíritu habrá de ser salvo en el día del Señor.

En el día de la Venida de Cristo, puede que hayamos muchos llenos de inmundicia en nuestra carne; pero una cosa es cierta: Toda esa inmundicia se queda aquí abajo en la tierra y nosotros todos, nos vamos bien limpios al reino de los cielos. Aleluya.

No somos hijos de ira: somos hijos de misericordia. (Hijos de Su Gracia).

1. 1 Tesalonicenses 5:9 dice: “Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo...”.
2. Romanos 9:20-24, dice: “Más antes oh! Hombre ¿Quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así? ¿ O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un baso para honra y otro para deshonra? ¿Y qué , si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?”

Que triste sería que una oveja o un creyente tropiece con: “La piedra de Tropiezo”.

Romanos 9:30-33, dice: “¿Qué, pues diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por la fe; Mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo, como está escrito: He aquí pongo en Sión piedra de tropiezo y roca de caída; y el que creyere en él, no será avergonzado...”.

Romanos 10:5,8-13 dice: “Porque de la justicia que es por la ley de Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas... Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: Que si confesares con tu boca de Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, será salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; porque todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo...”.

El Nuevo Pacto, hecho bajo juramento de Dios, (Dios juró por Si mismo que esto es verdadero y firme) dice: “Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con

que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dió vida juntamente con Cristo, por gracia sois salvos, y juntamente con él nos resucitó, y así mismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros, las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fé; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se glorie. Efesios 2:4-9.

Tito 3:4-8, dice: “Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. Palabra fiel es esta...”.

Si una oveja de Jesucristo se perdiera porque a la hora de la muerte o a la hora de la llegada de nuestro Señor Jesucristo en las nubes de los cielos se esté manifestando alguna desobediencia, transgresión, iniquidad u obras pecaminosas en su vida, entonces la Palabra del Evangelio es vana y nula, y por ende viene a ser palabra de mentira o falsa.

Dios de seguro nos habría advertido de muchas maneras el peligro que enfrentaríamos de perdición y juicio eterno, si la salvación dependiera de nuestras obras o de nuestra obediencia a su Santa Ley y mandamientos.

Si un creyente se perdiera a causa de alguna de sus obras buenas o malas, entonces la salvación no es ya por gracia, sino por las obras.

Ya que si usted se pierde por alguna obra mala, sea cual fuese, entonces la salvación sería por las obras y no por la gracia de Dios.

Mejor sería que nos abracemos al anuncio de que: Nosotros fuimos juzgados, castigados y muertos a causa de nuestros pecados, en el juicio ejecutado sobre su Inocente y Justo Cordero allí en aquella ignominiosa Cruz en el Calvario

Solamente así podremos encontrar y poseer esa paz de la que nos habla Romanos 5:1, donde dice: “Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios...”

Y Romanos 8:1, donde dice: “Ahora, pues ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús...”. Ninguna, en este caso, significa: Ninguna

Aun a la hora de la Venida del Señor.

Hasta que cada creyente le tome la Palabra a Dios, no habrá de tener paz y habrá de estar esperando angustiado y aterrado el juicio de Dios por sus pecados y transgresiones.

Pero sucede que, Dios dice acerca de nosotros que:

- a. “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mi”. Gal.2:20
- b. “Si por la transgresión de uno solo reinó la muerte.. mucho más reinarán en vida por uno solo Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y el regalo de la justicia... Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida... Porque así como por la desobediencia de un hombre (Adán)

los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos... Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia... Para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para Vida Eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro...". Romanos 5:17-21.

Mejor sería decir con el apóstol: "Sea Dios veraz y todo hombre mentiroso..". Mejor sería que nos afirmemos en el concepto de Dios, y no en nuestros propios conceptos, ideas, lógicas y razonamientos. Ya que el anuncio del Evangelio, es una locura para el hombre..

Nuestro concepto, nuestra lógica, nuestro razonamiento es irrelevante a la hora de la verdad. ¿Quién es usted y quién soy yo para enfrentar y desafiar la verdad de Dios?

Es que todavía aparece como resucitado, Don Pelagio y Don Arminio, en medio de la iglesia, para establecer que usted a la hora de la verdad se salva por sus propios méritos, por su propio esfuerzo, por su propia lucha, por su propia bondad y por su propia fidelidad y obediencia.

Eso es una levadura de herejía y de mentira que ha leudado y leuda a la iglesia de Jesucristo desde el Cuarto Siglo de la Era de la Iglesia de Jesucristo hasta nuestros días.

Palabra de Revelación:

En 1 Juan 3:9, dice: "Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios...".

Este versículo ha llegado a ser la cuerda o el lazo con el cual se han ahorcado y se ahorcan los indoctos de la Palabra de la Verdad y del anuncio de Dios.

El mismo apóstol que dice esto, también dice: "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros... si decimos que no hemos pecado, le hacemos (a Dios) a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros...". 1 Juan 1:8,10.

Es muy cierto que: "Si usted está en Cristo, es una nueva criatura o creación, 2 Cor. 5:17.

Es muy cierto que si usted es una oveja o hijo de Dios, lo es porque usted: "Ha sido engendrado de Dios por el Espíritu, y ha nacido de Dios...". Juan 3:3,5.

Pero en usted se manifiestan dos creaciones al mismo tiempo, y esto habrá de ser así, hasta que el Señor mismo nos despoje de este viejo hombre de la carne.

"Esto corruptible, tiene que ser vestido de incorrupción..!"

"Esto mortal, tiene que ser revestido de inmortalidad...". 1 Corintios 15:54.

En nosotros todos se manifiesta aun la creación que heredamos del Primer Adán, esto es, la creación carnal.

En los hijos de Dios, también se manifiesta el Hombre Interior, el del Espíritu.
La primera creación es animal, la que heredamos del Primer Adán.
La segunda creación es espiritual, la cual heredamos de Aquel que nos ha engendrado. (Vea 1 Corintios 15:45-49)
La Primera Creación: La Carnal, dice: “No puede heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción..”. 1 Corintios 15:50.

Millones de Cristianos han querido transformar la vieja creación y hacerla incorruptible. Para esto, miles se han metido en conventos, monasterios, en cuevas y cavernas, se han apartado a los montes, han hecho vidas de ermitaños, se han golpeado su cuerpo, se han flagelado su carne continuamente, han ayunado, vigilado y dado muy duro trato al cuerpo, sin lograr al final su objetivo, ya que es imposible. Por muchos siglos se han levantado movimientos numerosos de los que son conocidos como: Los Pietistas. (Vida Piadosa hasta el extremo)

Muchos han querido y quieren por sus propios esfuerzos santificar, lo que no puede ser santificado, ya que el único que pudo hacerlo, esto es Dios, no lo quiso hacer.

De este cuerpo de muerte, como dice Pablo en Romanos 7, solamente puede Cristo libertarnos de él, pero para hacerlo tendría que sacarnos de este mundo antes de tiempo, o al momento de su venida, en donde dice: “Seremos transformados al instante... Para llegar a ser semejantes a él, cuando lo veamos cómo él es...”.

El Espíritu dice por medio de Pedro así: “El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva, no quitando las inmundicias de la carne...”. 1 Pedro 3:21.

Dios y Cristo lo saben y es que hasta que habitemos en este cuerpo, sucede lo siguiente: “Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el deseo del Espíritu es contra la carne, y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais...”. Gálatas 5:17

Pero sucede que mientras arrastremos este cuerpo de carne con sus pasiones y concupiscencias, veremos manifestarse las obras de la carne, cuando ésta toma señorío sobre la creación que es del Espíritu.

Gálatas 5:19-21, declara y denuncia las obras de la carne: “Adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, ira, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías...”.

De seguro que por muy maduro y consagrado que usted pueda ser, ha tenido que luchar cuando una o muchas de estas obras de la carne se han manifestado, se manifiestan y se habrán de manifestar en vosotros, al igual que nos ha pasado y nos habrá de pasar a nosotros.

Por el otro lado encontramos al Espíritu trayendo frutos que se manifiestan en la Nueva Creación, en el hombre interior, en el hombre nuevo que habita en el viejo: “Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza..”. Gálatas 5:22,23.

De seguro que usted en su espíritu se deleita cuando estos últimos se manifiestan en mayor abundancia que los de la Vieja Creación. Yo también.

Pero, ¿Qué pasa? Pues lo que sucede, es que todavía no hemos sido liberados del cuerpo de muerte y carnal que nos legó nuestro Primer Adán.

El apóstol Pablo, a pesar de que fue llevado al Tercer Cielo, nos habla de su propia experiencia, experiencia que lamentablemente es la mía y de seguro la vuestra, a menos que mintamos.

Romanos 7:15-25, dice: (Esta es la confesión pública del apóstol Pablo, en cuanto a las dos creaciones que arrastraba: La vieja, la carnal y la nueva la espiritual)“ Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago... Y si lo que no quiero esto hago, apruebo que la ley es buena.. De manera que ya no soy yo quien hago aquello sino el pecado que mora en mí.

(Mi carne, es decir: No lo que nació de Dios, pues en ésta, la que nació de Dios, no hay pecado ni deseo de pecar, y por ende, no peca, pero la que nació de Adán, esto es mi carne, si peca)

Y añade el apóstol: “Y yo se que en mi, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo... Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero eso hago... Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí... Así que, queriendo yo hacer el bien hallo esta ley: Que el mal está en mí... Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros (en mi cuerpo carnal) que se rebela contra la Ley de mi mente (espíritu) y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros ¡Miserable de mí!! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?. Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente (espíritu) sirvo a la ley de Dios, mas con la carne sirvo a la ley del pecado...”.

A través de los siglos se han levantado y se levantan hombres mentirosos, los cuales fingiendo de una supuesta piedad, se declaran ya inmunes a esa ley de la carne y el pecado y han cargado y cargan a los creyentes con cargas que ellos mismos no han podido llevar o cumplir.

Es por eso que tropiezan con la verdad y niegan la eficacia de la gracia de Dios. Es como diciendo, que para ellos, Cristo murió en vano, ya que por sí mismos ellos han logrado santificarse de tal manera que no necesitan de la misericordia de Dios, y que ellos por su propio esfuerzo y batallar habrán de ser capaces de enfrentar las demandas de la ley de Dios.

Estos, son como un cáncer en medio de la iglesia, ya que forzan al creyente a vestirse con mantos de hipocresía y fariseísmo. A estos, hay que evitar.

“Lo que ha nacido de Dios, no peca.. Ni practica el pecado..” Eso es muy cierto,

(ya que lo que peca es lo que nació del viejo Adán, esto es nuestra carne)

Aunque no es necesario esta aclaración, ya que lo que hemos impartido es verdadero. Pero para apaciguar a algunos, que quieren limitar esta verdad, debo añadir, que creemos que la Palabra dice: “Por sus frutos los conoceréis...”. Y que ciertamente, si un creyente es una oveja del Señor, deberá levantarse y cortar con esa manera de vivir, ya sea por si mismo, con la ayuda de los hermanos, o de la iglesia y la del Espíritu Santo. Pero creemos que aunque muera en esa condición, o que el Señor le encuentre en esa condición cuando aparezca en las nubes de los cielos, no se habrá de perder, ya que no puede perecer.

Aunque debo admitir, que es algo muy vergonzoso y de mucha afrenta para Aquel que derramó su vida por ellos. Lo único que alcanzo a decir es: Líbrenos el Señor de tal cosa, tanto a usted y a nosotros. Amén.

Advierto una cosa: Y es que en la Iglesia hay cizaña junto con el trigo, y el día del Señor los declarará.

Ese día habaremos de saber, lo que ya Cristo sabe: Quién es oveja y quien es lobo. Cuál es el Trigo, y cuál es la cizaña.

Una cosa sabemos, y es que: Si eres hijo de Dios, eres heredero de Dios y coheredero con Cristo. Sabemos que esa herencia ni usted mismo la puede corromper, ni tampoco puede usted determinar que va a hacer con ella, ya que no está en vuestras manos, sino reservada arriba en los cielos, donde el ladrón no roba, ni el orin corrompe...”. 1 Pedro 1:3,4
¡¡Bendecidos en Cristo Jesús!!

Post Data No. 1: Ay de mi, si no presento mi defensa por la Verdad.

Debemos de añadir en esta defensa de la verdad, una realidad que es ignorada por muchos, y que por ignorarla caen en tremendo error al enseñarla y establecerla en medio del Cuerpo de Creyentes, que es la Iglesia de Jesucristo.

En el Cuerpo de Cristo.

1. Hay miembros débiles.
2. Hay miembros inmaduros o carnales.
3. Hay miembros maduros o espirituales.
4. Hay miembros “falsos e impostores”

Para comenzar:

- A. Debemos establecer que nuestro Señor Jesucristo, no habrá de permitir que ningún miembro por débil que sea se haya de perder o perecer.
- B. Ningún hermano, se habra de perder por ser carnal o inmaduro.
- C. Los miembros o hermanos maduros y espirituales no van para un cielo diferente al de los anteriores a los cuales hemos hecho alusión. Todos vamos para el mismo cielo.
- D. Los falsos miembros o hermanos impostores. No habrán de ser reconocidos por el Pastor de las ovejas, y estos, serán lanzados al Lago de Fuego y Azufre, en el tormento eterno.

Los que son verdaderos miembros del Cuerpo: Tanto los débiles e inmaduros, así como los maduros y espirituales, ambos serán recogidos, por ser trigo.

Los impostores y falsos hermanos, no serán recogidos para ser llevados al cielo.

Si alguno que se dijo ser, pero no era, no es arrebatado en las nubes en la Venida del Señor, no fue porque fueron encontrados cometiendo alguna falla en el día de su venida, sino que nunca fueron salvos. Es decir, nunca pasaron de muerte a vida, ni tampoco nunca estuvieron libre de condenación.

Si alguien que se decía ser hijo de Dios, o se decía ser salvo, o aparecía como oveja mansa y obediente, y llamaba a nuestro Cristo, como Señor, y hasta puede que lo predicase, e hiciera maravillas en su nombre, pero no era oveja, y no había nacido de Dios y del Espíritu, esos se perderán, perecerán y nuestro Señor les habrá de decir:” Apartaos de mi, obradores de maldad, no os conozco”.

En la Viña del Señor: “Toda planta que mi Padre no plantó, habrá de ser desarraigada...”. Mateo 15:13.

Nuestro problema que enfrentamos es que: Un verdadero creyente, ya salvo, puede caer en el pecado, y parecer ser, todo lo contrario a lo cual fue llamado... Por el otro lado el falso creyente o hermano o cristiano, puede que por un tiempo lo veamos como que florece y da frutos, de tal manera que lo tomamos y lo aceptamos como a un hermano... Mientras que el verdadero hermano que ha caído o que cae en el pecado, lo creemos como si fuese un impostor o falso hermano, ya que por su apariencia luce como si no lo fue.

De entrada podemos advertir que debemos tener cuidado al establecer juicio, ya que ese trabajo no nos pertenece a nosotros, sino al Señor.

Acerca de estos, nos advierte Judas, 4, cuando dice: “Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios...”

El apóstol Pedro dice: 2Pedro 2:1,2 declara: “Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina...”

Acerca de los dos tipos de creyentes nos habla el apóstol Pablo en 1 Corintios 3,1,2 cuando dice: “De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo... Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía...”.

Carnales e inmaduros, Si, pero eran hermanos.

1 Corintios 3:3, añade diciendo: “Porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disenciones, ¿No sois carnales, y andáis como hombres?”

Hebreos 5:12, nos dice: “Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de la palabra de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido...”. (Vea los versículos 13 y 14 también)

Finalmente, usted ni nosotros podemos establecer quiénes son los salvos. Pero usted puede estar seguro de que usted es salvo; ya que el mismo Espíritu Santo nos da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios... Y si hijos, herederos de Dios.

Apéndice No. 1 (En defensa de la fe y la verdad)

Reconocemos al enseñar sobre estas cosas y asuntos, que ante muchos que son celosos y muy devotos del Señor y de la verdad, y que de hecho tienen grande reputación de Piedad y consagración y mucho amor por el Señor, que seremos vistos y juzgados como prevaricadores, charlatanes y livianos o muy ligeros o superficiales, y más, si siempre hemos reconocido ser los más pequeños entre todos ellos y habiendo sido siempre capaces de admitir nuestras debilidades y flaquezas al surcar en este mar de iniquidad de este perverso mundo en este cuerpo de carne y de muerte.

Hemos tenido que humillarnos y admitir aun en vergüenza, de que hemos sido capaces de caer donde ellos nunca han caído y tropezar con lo que ellos nunca han tropezado. Habiendo también tenido que admitir que nos sabemos y creemos capaces de volver a caer en esos mismos errores, iniquidades, desobediencias y transgresiones al igual que los que están muertos en pecados y delitos; pero sabiendo al mismo tiempo la clase de misericordia, compasión y paciencia que el Todopoderoso ha extendido, extiende y habrá de extender sobre aquellos que como nosotros, hemos sido víctimas de los deseos de nuestra carne con sus deseos, pasiones y concupiscencias.

¿Pero y qué puedo yo hacer, si no agarrarme de la cuerda de salvación que me lanza en su misericordia el Maestro y Señor de toda gracia y perdón?

Por esto, queremos y estamos dispuestos a compartir con aquellos que son mejores que nosotros, acerca del perdón, ya que sabemos que nadie ha sido más beneficiado de esa misericordia y ese perdón que yo. Sabemos y sabe, que algunos, no necesitan de tanta misericordia, ni de tanto perdón como lo necesitamos algunos que hemos sabido caer a la fosa donde habitan los que están muertos.

En verdad, que nos ha sido necesario aferrarnos con ahínco y fe a nuestra tabla de salvación, que es la Gracia de Dios, para no caer en la desesperanza de la perdición eterna.

Les deseo buen viaje a aquellos que creen que ya no necesitan de la Gracia de Dios, y que por su propia cuenta habrán de ser capaces de prepararse por sí mismos, para enfrentar la muerte o la Venida de Su Señor.

¡¡Felicidades y buena suerte!!

Pero también afirmo en fe, confianza, mucha firmeza y denuedo, que, aunque vuestro vuelo es igual al de el Cóndor de los Andes o al de las Águilas de las Montañas Rocosas del Oeste Norteamericano, que pueden volar bien alto y presurosos; tenga usted por seguro, de que nosotros, los más débiles, y los que admitimos que en nosotros, nuestro Señor nos habrá de encontrar con un montón de deficiencias y faltas a la hora de la Trompeta Final. Pero estamos seguros de que aunque sea como el caracol, despacio y lento, también nosotros terminaremos en la misma cima a donde vosotros habréis de subir.

Apéndice No.2 (En defensa de la fe y la verdad)

En cuanto al arrepentimiento:

Sabemos que muchos no tendremos la oportunidad de vivir arrepentidos y limpios todo el tiempo, como pretender algunos de ser capaces de vivir y estar siempre preparados.

Sabemos que algunos habrán de enfrentar la muerte de manera repentina, así como repentina y sin previo aviso será la Venida del Señor en gloria, pero sabemos que lo que nos pueda faltar en esa o a cualquier hora, sea mucho o poco, pequeño o grande, Aquel que viene, habrá de completar la obra que comenzó en cada uno de los suyos, y que en su misericordia habrá provisión reservada para cubrir todo lo que nos haga falta.

En el Viejo Testamento, una de las ofrendas en Levíticos, establecía un sacrificio a favor de Israel, la cual cubría y pagaba por los pecados de Omisión

Pecado de omisión, quiere decir: Pecados que no son conocidos ni siquiera por quien los hubiese cometido, pero que al fin y al cabo merece juicio y castigo igual que otros. El que ofrecía dicha ofrenda no pedía perdón por esos pecados, ya que no los conocía, pero Dios por el derramamiento de la sangre de aquel animal inocente los daba por perdonados y la cuenta la daba por saldada.

¿Cuántos pecados de Omisión habrán en mi, a la hora de mi muerte o de la suya, o a la hora de la Venida de Cristo?

Yo no lo sé, ni usted tampoco. Pero son pecados por los cuales merecemos perecer también al igual que por los otros que no son conocidos.

Entonces: ¿No hay esperanza para nosotros en esa condición?

Pues mire que la hay.

Hubo un Cordero, mucho más poderoso y glorioso que aquellos del Viejo Pacto, que también derramó su sangre en el Calvario para cubrir esos de omisión y todo tipo de pecado registrados en contra nuestra.

¿Qué perdón pidió Rahab la ramera para que ella fuese salvada de la perdición en Jericó?

¿Qué perdón pidió el malhechor de aquella cruz a la derecha del crucificado en el medio?

¿Qué perdón pidió el paralítico que bajaron por el techo?

¿Qué perdón pidió aquella mujer pecadora encontrada en pleno hecho de adulterio y fornicación?

¿Qué perdón pidió la mujer Siro-Fenicia, con aquel flujo de sangre, cuando se le dijo: Hija tu fe te ha salvado?

Es que fueron perdonados por Aquel: Que tiene poder para perdonar sin que le pidan perdón.

En efecto, la Palabra nos enseña que todos los que habrían de aparecer en los cielos, en efecto fueron perdonados aun antes de que el mundo fuese creado, ya que a todos los herederos del reino de los cielos, se les perdonaron todos sus pecados, por el sacrificio de Aquel Cordero que fue inmolado antes de la fundación del mundo.

Diga usted que es sabio y erudito en su opinión y concepto: ¿Cómo se les llamó justos y justificados a todos ellos, si no fuese porque en el corazón y la mente de Dios ya por sus pecados hubo muerte de un Cordero Inocente, Bueno y Obediente?

Dios, nos perdonó en Cristo, mucho, pero mucho antes de existir el mundo. Dios nos perdonó en Cristo, de manera manifiesta, hace dos mil años en aquella Cruz, cuando cargó sobre Su Cordero Santo el pecado de todos nosotros.

¿Cuáles pecados? Pues los pecados que usted habría de cometer al ser concebido, los que habría de cometer temprano en su vida, los que cometería a la mitad de su vida y también los últimos, incluyendo aquellos que estarán pendientes a la hora de la muerte o de Su Venida.

Lo que usted y yo vemos en tres etapas: Pasado, presente y futuro, sucede que Dios que no tiene límites de conocimiento, ya que es Omnisapiente, los vió en una sola etapa: En el futuro.

Dios se cobró los pecados de su pasado, los pecados de su presente y los pecados de su futuro, de una vez, todos juntos, y de manera anticipada en la persona de Jesucristo. ¿O no dice Isaías, 800 años antes de Cristo que Aquel ya había sido molido, herido y abatido de Dios, y que Dios ya había cargado sobre él, el pecado de todos nosotros? ¡¡Oh que anuncio!!

Y mas vale que se le crea, ya que si no fuese así, Cristo tendrá que morir de nuevo por los pecados que nos faltan y los que estén pendientes a la hora de nuestra muerte o a la hora de Su Venida en gloria.

Nosotros fuimos llamados justos, antes de que nosotros supiéramos algo de eso que se llama pecado, iniquidad, transgresión, rebeldía y desobediencia.

Sabemos que cualquiera se vuelve loco, y es verdad, ya que admito que para abrazarme de esta verdad, tuve yo también que volverme totalmente loco, y así he quedado para poder predicar lo que no entiendo según mi razón, mi concepto, mi lógica y mi ciencia.

¿Quiere usted entrar en el reposo del Señor?

Pues declárese loco como yo, y conmigo, digamos lo que Dios dice, ya que lo que Dios dice, es lo único que es verdadero y cierto.

Si usted, alguna vez se ha arrepentido de algo, debería también saber, **que no fue de usted que salió ese arrepentimiento, sino que vino a usted, el Espíritu Santo de Dios**, quien fue quien puso en usted el querer y el hacer por Su buena voluntad.

Cuando el Señor venga por sus ovejas, de seguro le habrá de decir a los que no le creyeron a su anuncio así: “Mira amado mio, ven conmigo, pues tu eres mi oveja y yo morí por ti, y aunque no lo creíste, yo pagué tu deuda hace ya mucho tiempo atrás... Ven conmigo y te lo habré de explicar en el lugar que he preparado para ti y todos mis redimidos.. Yo te lo dije... Mi siervo David te lo enseñaba, pero tu no le creíste. . pero tu no te pierdes... Tu tienes vida eterna... Tu has pasado de muerte a vida... Tu no vuelves a condenación ya que yo fuí condenado en tu lugar... Tu naciste de mi Padre igual que yo, y por lo tanto coheredas conmigo de todo lo que hay en el reino eterno y en la casa de mi Padre...”

Finalmente, al establecer defensa de mi fe y de lo que considero que es la Verdad de Dios, lo menos que puedo pretender es que nadie se compadezca de mi a esta hora y en este caso, ya que entiendo que la Verdad se hace difícil de saborear, dura para ser oída, y amarga a un paladar ya acostumbrado igual que Israel, a los sazones del Egipto de la religión, de los dogmas, las filosofías, hechicerías y las falsas doctrinas que han leudado la Iglesia de Jesucristo.

Estamos en una etapa del Cristianismo, en la cual a lo blanco se le llama negro y viceversa, a la noche se le llama día, a la mentira se le llama verdad, y a la verdad se le llama mentira.

Ya muchos están hartos del sazón exclusivo del Maná de la Palabra de Dios y buscan que sus oídos sean saciados con los tambores y cuerdas de las mentiras de evangelios falsos y vanos.

¿Qué compasión pudiese yo buscar de usted?

Si hasta yo mismo me aborrezco, por haberme tocado tener que presentarme a veces sin estar rodeado de equipos de hombres reputados, eruditos y sabios según la sabiduría de los hombres naturales, sino que lo que me ha tocado es un remanente de hermanos que han tenido que aborrecerse a sí mismos, con tal de abrazar la sana doctrina, la Verdad de Dios y se han atrevido a creerle a Un anuncio que no se logra creer a menos que las escamas de los ojos ciegos, el Señor al igual que a Pablo se las quite con espíritu de sabiduría y revelación.

Lo que pretendemos establecer, es precisamente lo que consideramos ser la Verdad de Dios; y esa Verdad, para ser abrazada y apreciada, lo que produce en el hombre y en la carne, es aborrecimiento extremo.

No pido compasión de nadie, sino que al contrario, hace mucho que aprendí a quedarme solitario y con muy escasa compañía a causa de lo que creo con firmeza y denuedo acerca del Evangelio, y el anuncio de la verdad.

Doy gracias a Dios por mi amada compañera, Doris y hombres que Dios ha puesto a nuestro lado, como escuderos de la Verdad, como los Pastores José y Maribel Guzmán, Pilar, Jeanneth y Jairo, Gabriel y Paola, Sergio y Patricia, Erwin y Mary, Danny y Vero, Alvaro y Patricia Blanco, Diógenes y Aracelis, Norka Karina, Sixto y Julia, Pablo y Emiliana Quiñones, María allá en Lima y en el ombligo de los Andes, Neftali Oller, Mario Alexander y Diego López, en la gloriosa Santa Fe de Bogotá; así como también un cuerpo de Ancianos y Obispos que nos asisten a los cuales omitimos por razón de espacio, pero que tienen más méritos que nosotros mismos, ya que nuestros méritos no nos pertenecen, ya que son vuestros y de Cristo de manera exclusiva.

Sabemos también, que contamos con el respaldo de hombres de Dios como el apóstol Pablo, los padres de la Iglesia que le siguieron. San Agustín, Swinglio, Savarola, Juan Hus, Juan Bunjan, Calvino, Lutero, el príncipe de los predicados llamado Carlos Spurgeon y tantos otros que murieron en las cuevas como los Hugonotes y los Valdenses quienes por siglos preservaron y guardaron estas verdades a costa de su honor y de sus propias vidas, junto a tantos otros hombres y mujeres que no conocemos, y que han guardado y guardan la Palabra con entrañable celo y ahínco.

¿Quién soy yo para pedir compasión?

Si vivo en una casa hermosa, no estoy en prisión, no he sido aserrado ni quemado en una hoguera y manejo un jaguar de ocho cilindros de potencia, tengo una oficina desde la cual les escribo en esta computadora del año 1990, de marca Roadster, y rodeado de mi Biblioteca rica de información que me enriquece, y del amor de mis tres hijos: Benjamín David, David Jr., y mi Abel, conocido también como Seth, y de mis ocho nietos, los más lindos y bellos del mundo (si no me lo cree, pida que les envíe fotos): Joanne, Joshua, Enosh, Noah, Enmanuel, David, Eiden y la más bella de las bellas que tiene por sobrenombre: Bella; y sabiendo que mis padres me esperan en el cielo, junto a mis abuelos, y que todos fuimos apartados por Dios como una familia bendecida de generación en generación por los siglos de los siglos.

Yo se que no estoy solo. Yo sé que conmigo, está Aquel que me llamó y me sostiene cada día con su mano poderos y su corazón compasivo y misericordioso.

Me ha sobrado y me sobra amor, gracia, compasión, misericordia y paciencia de parte de mi Padre Celestial.

Eso sí: Lo que enseñamos, lo hacemos con denuedo y convicción, sabiendo que lo que hemos predicado e impartido es sólo y exclusivamente el Anuncio que se nos encomendó predicar y enseñar, y esto hacemos, diciendo con el apóstol Pablo así: Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría... Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor, y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios... Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen... Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció, porque si la hubiesen conocido, nunca habrían crucificado al Señor de la gloria. .. Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vió, ni oído oyó, ni han subido en el corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman... Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios... Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual... Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente..." 1 Corintios 2:1-10,13,14.

Romanos 8:1-12, dice: (Favor de buscar su Biblia y leerlo, y meditarlo y creerlo)

Pero si Dios le ha librado de la ley del pecado y de la muerte... ¿Cómo usted, que está en Cristo Jesús habrá de terminar condenado por aquello de lo cual ha sido librado?

Usted no habrá de ser condenado a causa de las pasiones, deseos y corrupción de su carne, ya que para esto, Dios ha enviado a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en esa carne. (vers.3) ¿Cuál pecado? Pues los suyos y los míos; ya que Cristo no tenía pecado para que fuese condenado.

Condenó el pecado en esa carne, para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros.

Ya nosotros fuimos ajusticiados por aquella ley (vers.4)

Se nos amonesta a ignorar y ni siquiera pensar u ocuparnos de la carne, ya que eso es muerte.

Sino a ocuparnos del Espíritu, ya que eso es vida, y a vida hemos sido llamados (vers.6)

Si usted todavía habita en cuerpo de carne, igual que yo, debe rendirse a los pies de la verdad, y entender de una vez y por todas que: Los designios de esa nuestra carne son enemistad contra Dios, ya que esa carne **no se sujeta, ni puede sujetarse a la ley de Dios.**

Es que la carne ha sido, es y será siempre loba o salvaje, no se deja entrenar, no se deja sujetar a la ley de Dios. (Por eso no puede ni va a heredar el reino de Dios)

Mas claro no puede cantar el gallo. Esa verdad, es cual agua cristalina, transparente y clara.

Pero si Cristo, esto es: Si Cristo está en vosotros, el cuerpo(la carne) en verdad está muerta a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia (Vers.10)

Por favor oigame una vez más, por el amor del Señor: Si fuiste librado de la ley del pecado y de la muerte que te condenaba a perdición, ¿Cómo se le puede ocurrir a usted que aquello de lo cual fuiste librado, habrá de tener autoridad o poder para que te pierdas y perezcas a la hora de tu muerte o a la hora de la Venida del Señor a causa de aquellos de lo cual fuiste librado?

¿Acaso no fuiste hecho verdaderamente libre para siempre?

¿Volverán las oxidades o viejas cadenas de opresión a poseerte y atarte para condenación , o para muerte o para infierno?

¿Volverá su viejo amo, el diablo, a poseerte para siempre?

¿Acaso podrá ese diablo malo arrebatarle de las manos del que te libertó para siempre?

“Por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo...” 1 Corintios 15:10.

¿Acaso piensa usted que la muerte y la condenación tiene todavía consigo su aguijón?

Cristo les arrancó su ponzoña venenosa y mortal allí en el Calvario de una y por todas.

¿No dice la Palabra que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado la ley?

“Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo...”

(Vea 1 Corintios 15:56,57). **(Cristo Sorbió o se bebió o se trago la muerte con victoria).**

La victoria usted la tiene y la posee, pero esa victoria nos la dió Jesucristo.

Puede que en su mente, la muerte y el pecado te quieran asustar, espantar o querer matar, pero le pasa igual que a los soldados que son de la fusilería, que a veces se quedan sin municiones y tienen sus carbinas y fusiles sin balas en la recámara. Y no pueden matar a nadie con ellos.

Así les pasa a la muerte, a la condenación, al pecado y al diablo. Están “fritetion o mejor dicho en buen castellano: Estan bien fritos”.

Cristo les sacó las balas a sus armas con las que te pudiesen fusilar ¡¡ Aleluya!!

Post Data No.2 Un llamado a no perder su confianza y ánimo

No se desanime por nada que usted escuche, ya que recuerdo hace más de veinte años atrás, que un día se me acercó la cuñada del pastor José Juzgmán, llamada Josefina, y me dijo que esa noche al salir de la iglesia de Bushwick, el pastor Guzmán le dijo: “Pues yo, si que no suelto mi maleta

Religiosa, yo voy a morir con ella a cueta...”. Yo con mucho amor y paciencia, la misma que tuvieron otros conmigo cuando yo no quería soltar mi bulto religioso, le seguí compartiendo lo que habíamos recibido por la Gracia de Dios. Hoy el Pastor José Guzmán es un Paladín de la Verdad.

Hoy, el que dijo eso, es el más fuerte defensor de la Verdad y el Anuncio de Dios.

El Señor que tiró a Pablo de su caballo religioso, y a mi, y a tantos, habrá de tirar al piso a aquellos que creen que su salvación depende de su obediencia, fidelidad o esfuerzo propio.

Nosotros todos, una y otra vez, rechazamos el anuncio, hasta que nos fueron abiertos los ojos a la Verdad de Dios. (Cómo van a creer si no les predica la Verdad del Anuncio?).

Finalmente le extiendo a usted esta Licencia: Tiene usted pleno derecho a aborrecerme como a un leproso, ya que yo mismo me aborrezco, esto es en mi carne; este cuerpo de muerte que arrastro hasta que el Señor me liberte de esta carne y de su corrupción, la cual es una enfermedad que ha sido también dada por desahuciada de parte de Dios, y yo también la doy por desahuciada, y le invito a usted a que también declare la suya desahuciada por igual.

Tengo, ya que soy deudor vuestro que terminar diciendo: Reconozco una vez más, que: “Conocemos y profetizamos en parte... “Valga la salvedad.

Mi deseo y oración es:

Que Jesucristo, el Profeta de los profetas y el Maestro de los maestros, tenga la última de todas las Palabras. Amén.

Apendice No. 3 (No se espante por no creer lo que anunciamos)

A través de los años siempre nos hemos preguntado: ¿Por qué muchos al oír el Anuncio que predicamos se espantan y salen corriendo y rechazando lo que creemos y que sabemos es el Anuncio de la Verdad de Dios?

¿Por qué se llenan las bancas de los que predicán y enseñan evangelios licuados y falsos, y las nuestras se hallan vacías y con escasa asistencia?

La respuesta no se hace esperar, y es que los que son llamados a enseñar la Palabra de Dios, lo que están enseñando es doctrinas y dogmas de hombres, conforme a la lógica, razón, conceptos humanos y filosofías humanistas. (La Iglesia está llena de humanismo).

Aquellos que estamos llamados a impartir la Verdad, también fuimos preparados y adiestrados por Teólogos ciegos, para no creer lo que Dios dice, y así mismo han hecho con el cuerpo de los creyentes.

Para una buena muestra, basta un botón:

1. a- Cristo dice: “Para que todo aquel que en el crea no se pierda, mas tenga vida eterna...”

b-La teología y los famosos teólogos dicen: “Usted puede perderse, ya que no es verdad de Jesucristo que su fe en mi, es suficiente... Y la vida que recibiste al nacer de Dios, no es la misma que la de él; sino que hoy es eterna y mañana puede que la pierdas, y si la pierdes, pues nunca fue eterna. (mentira del hombre).

2. a- Cristo dice: “ El que cree al que me envió, tiene vida eterna y ha pasado de muerte a vida y no vuelve a condenación...”(Esta es la Verdad de Dios)

b-Los maestros teológicos dicen: “Eso no es verdad completamente, ya que ciertamente usted a pasado de muerte a vida, pero al Señor se le olvidó decir que existe el peligro usted volver a caer bajo la maldición de la condenación...” (Esta es la mentira religiosa)

3. a- Cristo dice: “A mis ovejas, yo les doy vida eterna... Y no perecerán jamás y nadie las puede arrebatar de mis manos ni de las manos de mi Padre...” (Esta es la Verdad de Dios)

b-La religión dice: “Esa vida no es eterna nada, ya que si no guardas o observas y obedeces y perseveras hast ael fin, vas a perecer irremisiblemente y además: Que usted mismo por esas cosas se le escapa de las manos del Señor y se pierde...”. Y también dicen: “Y si usted no se cuida, el diablo o el mundo los puede arrebatar de las manos del Señor... Además, no es el Señor quien los tiene en sus manos, sino que es a usted que le toca no safarse y aferrarse y agarrarse de las manos de Cristo.. Y si se safa de sus manos, se va a perder...” (Esta es la mentira religiosa).

4. a- Dios dice en Su Palabra que: “Nuestra herencia es incorruptible y que ésta no está en peligro de perderse, ya que está reservada arriba en los cielos...”. (Esta es la Verdad de Dios).

b-Los teólogos religiosos dicen: “Esa herencia se puede desvanecer y dañarse a causa de vuestras rebeliones, transgresiones, desobediencias y algunos se atreven a decir que se desvanece a causa de cómo vistes, o por los alimentos que comas, o por el nombre de la Iglesia a la cual pertenezcas como miembro.. Y que es usted quien decide retenerla o perderla a causa de vuestra manera de vivir...” (Esa es una mentira, mentirosa, de los falsos maestros religiosos, como diría mi amigo Mexicano: Cantinflas)

5. a-Dios dice que: “Cristo es el Justo y el que justifica...”. (Esa es la verdad de Dios).

b-La religión dice: “Usted es a quien le toca justificarse delante de Dios por medio de vuestra propia obediencia, ayunos, vigiliás, trato duro al cuerpo, peregrinaciones, penitencias y otras muchas cosas más. (Esta es la mentira de los hombres).

6. a- El anuncio de Dios dice que Cristo:“Fue molido por nuestros pecados.“ (Verdad de Dios)

b-La religión dice que: “Usted puede que sea molido por Dios en el día del juicio final, a causa de sus pecados...”(Esta es la mentira religiosa)

7. a- Dios dice que: “El castigo de nuestra paz fue sobre Cristo...”. (Verdad de Dios).
b-El dogma religioso dice: “Si usted no cumple con Dios y con lo que él exige, puede terminar recibiendo el castigo eterno...” (Esa es la mentira de los religiosos).
8. a. Dios dice que: “Él cargó sobre Cristo, el pecado de todos nosotros.” (Verdad de Dios).
b-El religioso dice: “Dios le va a cargar a usted, es decir va a presentar cargos contra usted a causa de su pecado, hay posibilidad de que usted termine siendo cargado por sus pecados.” (Esa es otra mentira de las tinieblas)
9. a- Dios dice de Cristo: “Mas él herido fue por nuestras rebeliones..”. (Verdad de Dios)
b-Los maestros teológicos y religiosos dicen: “Usted puede que sea herido de Dios a causa de vuestras rebeliones contra él...”(Mentira religiosa).
10. a- Dios dice que: “Cristo murió por nosotros: El Justo por los injustos..”. (Verdad de Dios).
b-El religioso dice: “No le creas, usted también puede todavía perderse y puede tener que morir a causa de sus transgresiones, desobediencias y rebeldías; usted puede aparecer junto con los impíos en las garras del Infierno, a causa de su maldad e injusticias..”.(Eso es una mentira religiosa, ya que si usted muriese por sus injusticias, entonces en efecto, Cristo, no murió en su lugar, ya que usted habrá de tener que morir de todas maneras. Si Cristo murió por usted, y usted termina muriendo, entonces, en verdad Cristo no murió nada por usted, y el Anuncio es Vano).
11. a- Dios dice que: “El Viejo Hombre murió, habiendo sido crucificado juntamente con Cristo, para que el cuerpo del pecado (El cuerpo del delito) sea destruido...” (Verdad de Dios).
b-El religioso dice: “No es verdad, todavía el cuerpo del pecado está vivo y nos acusa, y no ha sido destruído nada, ya que Cristo, no es verdad que lo destruyó en la cruz del Calvario...”. (Mentira religiosa)
¡¡Gloria a Dios que el cuerpo del delito de nuestros pecados no aparece en parte!!
12. a- Dios dice: “Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado...”.(Verdad de Dios)
b- La religión enseña y dice: “Eso no es verdad su viejo hombre esta “**Vivo y Colenado**” y es por eso que a usted le toca todavía seguir luchando hasta que lo vea muerto, para entonces saber si habrá de ser salvo o no..”
13. a- Dios dice que: “Él envió a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne... (No en la suya o la mía, sino en la Cristo...”. (Verdad gloriosa de Dios)

b- La religión nos dice: “Vuestro pecado de la carne, si usted no se limpia de ellos, muy de seguro que Dios los habrá de condenar en usted, ahora, o al morir, o a la hora inesperada de Su Venida..”

Mentira religiosa; ya que la verdad de Dios declara que ya esos pecados fueron condenados en Aquel que apareció en forma de carne de pecado, para no condenarlo a usted).

(La lista usted la puede ensanchar por cientos de veces, ya que las verdades de Dios son tantas que no cabrían en las hojas de este tratado)

A la verdad es que no seguimos enumerando los contrastes entre la Verdad de Dios y las mentiras de los hombres que blasfeman la verdad del Evangelio de Jesucristo, ya que si usted no ha creído el Anuncio ante tantas evidencias de la palabra, entonces no me queda otro camino que declararle rebelde, contumaz e insensato, a causa de vuestro orgullo ante la Verdad del Señor.

Una cosa es cierta, y es que los que nos enseñan la Palabra, también nos enseñan a no creerle a Dios, ya que todo lo que Dios ha ofrecido como “Buenas Nuevas”, lo han torcido para sus propias ganancias e intereses personales o para beneficio de sus Instituciones religiosas.

Terminamos haciendo esta declaración: La Iglesia de Jesucristo ha sido leudada con mentiras de hombres, que han leudado la mente del creyente, y de esta forma han introducido un masoquismo rampante, muy trágico y fatalista.

Se hace tan terrible ver a las ovejas rechazar el Anuncio de la Verdad de Dios, y prefieren escuchar en lugar de la verdad de Dios las mentiras de los hombres. Quisieran y quieren mejor creer que sí, que se pueden perder y que pueden perecer a causa de sus errores, rebeliones, pecados e iniquidades.

Prefieren abrazar la maldición, la condenación, la esclavitud y aun el mismo infierno, en lugar de abrazar las buenas nuevas de paz, de gracia, y de salvación eterna.

Si usted, es de los que desea grandes multitudes que le sigan, le aúpen y le veneren, predique a la Iglesia de Jesucristo, la condenación, predique la perdición, predique Juicio Eterno, predique y anuncie Infierno a los hijos de Dios, predique salvación por obras y obediencia, y multitudes de cristianos le habrán de seguir a ojos ciegos, diciendo: ¡Gloria a Dios y Aleluya!

Predique en cambio, paz, libertad, seguridad en Cristo, predique que la vida eterna es eterna, y que nadie puede arrebatarse sus ovejas a Jesucristo ni al Padre, predique y anuncie que no se le puede perder ni siquiera una sola de sus ovejas, y usted se hará de encontrar como nosotros muy rechazados y desamparados por parte de aquellos que han sido llamados a ser salvos.

¡Qué ironía!!

Al Evangelio de la Gracia y la Misericordia de Dios, lo llaman barato, muy simplista y superficial.

Al evangelio falso, blasfemo y anatema que predicán lo llaman muy valioso y costoso.

Les llaman así, porque creen que sus grandes esfuerzos y sacrificios son más valiosos que el precio que le costó al inocente Cordero de Dios su propia sangre y vida, con tal de redimirnos y comprarnos a precio tan precioso (Muy costoso) y glorioso.

Rechazan la Justicia de Cristo que nos ha sido impartida e imputada, para establecer sus trapos de inmundicia con los cuales se arropan y cubren.

Rechazan la justicia de Cristo que nos ha sido impartida e imputada, y prefieren escoger sus abominables obediencias imperfectas y vanas.

Usted los oye siempre hablar de sus justicias y méritos y nunca traen a relucir las justicias y méritos de Aquel que los tiene todos en absoluto.

A lo barato, lo llaman caro y a lo caro llaman barato. Oh cuan ciegos y necios son y se hacen en la presencia del Todopoderoso y Glorioso Dios Omnipotente y Eterno.

Perdone usted nuestra insistencia y atenido denuedo.

Desde mi desierto de soledad y el desprecio de los hombres, les deseo: Paz y Gracia por siempre.

Conclusión final y absoluta: (En defensa de nuestra fe y la Verdad)

Hace un tiempo atrás, meditando y haciendo un examen en cuanto al Anuncio que hemos creído y predicado en el último Cuarto de Siglo; y es bueno revisarse continuamente, inquirimos y diligentemente indagamos el por qué, nunca le hemospreciado o anunciado Infierno a la Ovejas de Jesucristo, a los cuales hemos tenido el privilegio exquisito de servirles el Evangelio de las buenas nuevas de paz, como buen y delicado Pasto para su alimentación espiritual.

Recordamos un día en que fuimos convocados por los principales dirigente de la Emisora Radio Visión Cristiana, donde teníamos una programación, y se nos preguntó el por qué no predicábamos acerca del Infierno al igual que los demás predicadores en la radio.

El Espíritu Santo puso palabras en nuestros labios para responderles: “Es que a nosotros no se nos ha dado anunciar infierno, ni perdición, ni condenación, ni juicio a las ovejas de Jesucristo. Es que el Evangelio: Es un anuncio de buenas nuevas de salvación, de perdón, misericordia y redención eterna..”.

Tiempo atrás, sentados en nuestro escritorio de estudio, buscamos en las Escrituras y nos dimos cuenta de que la Iglesia de Jesucristo, en el Anuncio Nuevo Testamentario del Nuevo Pacto, no quiso Dios ni el Espíritu Santo, incluir en sus páginas, anuncio acerca del Infierno.

¿Por qué sería esto así?

Buscamos y rebuscamos y nos dimos cuenta de que a partir de los Cuatro Evangelios, que es cuando entra en acción y vegencia del Nuevo Pacto de la Gracia de Dios, no hay ni siquiera una sola advertencia de peligro para la Iglesia de Jesucristo respecto al Infierno

¡Ni siquiera una!!

¿ Sería que no hubo cupo, tiempo o espacio para que el Señor por medio del Espíritu Santo y sus santos apóstoles, se les escapara darnos una advertencia siquiera acerca del peligro de que pudiésemos teminar junto a los impíos en las garras de tan terrible tormento en ese Infierno?

Recuerdo que fuimos en busca de nuestra concordancia Exhaustiva de la Biblia, de James Strong, a buscar las veces en que se nombra o menciona la palabra Infierno en le Nuevo Pacto y esto fue lo que encontramos y os entregamos con amor. (le desafió a que usted busque cualquier concordancia para que nos ponga a prueba si hablamos verdad).

Veces en que se nombre la palabra Infierno, y para qué y por qué, y para quiénes se les nombra:

1. Santiago 3:6 dice: “Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad... La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno”.

Aquí vemos claramente que no se está hablando del creyente y el Infierno; sino que se habla de la lengua de nuestro cuerpo, la que puede y es inflamada por el Infierno.

2. 2 Pedro 2: 4, nos dice: “porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados para el juicio...” (Vea Judas 6).

Aquí, vemos de manera clara que no se habla acerca del creyente, sino en cambio de los ángeles caídos, por no guardar su dignidad, y por tanto fueron entregados a esas priones de oscuridad. Pero sucede que el que no se compadeció de los ángeles, si se compadeció de nosotros, la descendencia de Abraham según la promesa. (Hebreos 2:16).

3. Si usted quisiera ver también la palabra Hades, y usted considera que esa plabra significa Infierno, lo cual es correcto, esa palabra la encontramos dos veces en el libro de los Hechos de los Apóstoles, y cuatro veces en el libro del Apocalipsis.

1. Hechos 2: 27,31 Dice: “Porque no dejarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu Santo vea corrupción. Viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades (Infierno) ni su carne vió corrupción...” (Esto en la tumba donde estuvo su cuerpo).

Aquí, claramente no se habla acerca del creyente, sino de Aquel que redimió al creyente y los libró de tener que caer donde él tuvo que caer, y en efecto cayó en lugar nuestro.

Cristo bajó al Infierno, también de manera Vicaria o Sustitutiva a favor y en lugar nuestro.

2. Apocalípsis 1:18, dice: “Y el que vivo, y estuve muerte; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades (infierno)..”.

Aquí en la Revelación del Cordero o el Apocalipsis, el que se presenta sin lugar a ninguna duda es Aquel que murió, pero que también resucitó de entre los muertos

ya victorioso y diciendo que ya esas llaves no las poseía nuestro adversario y diablo.

Cristo descendió a esas profundidades para despojar al diablo de las llaves, tipos de Autoridad y poder, los cuales una vez tuvo sobre nosotros los creyentes.

De hecho, Jesucristo, es el único de entre los hijos de Dios que tuvo y hubo de descender a las tinieblas y el tormento y el juicio del Infierno ¡Gloria a Su Nombre para siempre!!

3. Apocalipsis 6:8, nos habla acerca del cuarto sello y el jinete del caballo amarillo y el que le montaba tenía por nombre muerte, y el Hades (Infierno) le seguía.

Aquí la Iglesia no está incluida, ya que se nos habla del tiempo de la Gran Tribulación, y la Iglesia de Jesucristo, no habrá de pasar por ella.

4. Apocalipsis 20:13,14, habla de que el mar y el Hades, (Infierno) entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esa es la muerte segunda. Esos son aquellos que no se les halló en el libro de la Vida. (Vers. 15)

Los impíos, habrán de ser juzgados según sus obras... ¡Pobrecitos!

Los justos fuimos juzgados conforme a las obras de nuestro Salvador Jesucristo... Y no fuimos ni somos salvos por las obras, sino por la Gracia de Dios en Su misericordia y amor ¡Aleluya!

Aquí definitivamente no hay creyentes incluidos, ya que los que saldrán de esos lugares, habrán de participar de la muerte segunda, muerte de la cual fuimos librados por medio de Jesucristo.

Como solía decir D.L. Moody, baluarte de la verdad en el siglo XIX, “El que nace dos veces, solamente muere una vez... El que nace una sola vez, muere dos veces..”.

¡¡Atención!! ¡¡Buenas Nuevas!!

A la Iglesia de Jesucristo, no se le anunció Infierno. ¡Nunca!
¡Es que no hay Infierno para las Ovejas de Jesucristo!

Finalmente: Cristo anunciando acerca de algo que no existía todavía, pero que él sabía que habría de existir, esto es Su Iglesia, dijo anticipadamente acerca de ella: “Y sobre esta roca, edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades(infierno) no prevalecerán contra ella...”.

En el Infierno no hay lugar para los creyentes, ni para las ovejas de Cristo. ¡¡Aleluya.. Aleluya!!

Encargo a mis compañeros de Milicia en el presente y aun después de mi partida a tomar nota con esmerado cuidado acerca de este fundamento que establecemos con toda la autoridad que nos confiere la Palabra de Dios.

Les encargo a ser celosos y sobrios, y a velar para que estas verdades no se pierdan con el tiempo o a causa de cualquier distancia física que nos separe.

Ay de nosotros, si no anunciamos del Evangelio tal y cual ha sido entregado por nuestro Señor a sus santos apóstoles.

Paz y Gracia, siempre.

Atención: Aquellos a los cuales el Señor ha establecido como pastores de Su Grey en nuestro Ministerio, os ordeno, si es que me sois deudores en algo, a ser cuidadosos de no estar predicando Evangelio de historias de hombres, fábulas humanas, y para ello utilizar la sicología humana, filosofías humanas y cosas que predicán aquellos que han sido víctimas, por haber recibido de hombres y guías ciegos, evangelios aguados, licuados y desfigurados por la religión. Apretemos el paso, que la Corona nos espera el día de el Tribunal de Cristo. Revísese y recuerde que harto Evangelio nos ha sido entregado.